

QUÍMICA RELIGIOSA

Habíase una vez cierto aprendiz de un químico religioso. Una noche el aprendiz se encontró a solas en el laboratorio, y le entró curiosidad: ¿Qué pasará si mezclo algo más con la Biblia? Decidió hacer varios experimentos.

Mezcló la Biblia con el catequismo romano. Salió un católico.

A la Biblia le aumentó el libro de Mormón. Resultó un mormón.

Después le puso un poco de las escrituras de Elena G. White. Surgió un adventista de la mezcla.

En otro frasco metió la revista Atalaya con la Biblia y lo agitó. Había allí un testigo de Jehová.

Había cualquier cantidad de libros de credos protestantes. De una mezcla logró producir un bautista, metodista y un luterano.

A la Biblia también le añadió las supuestas revelaciones de profetas modernos. Salió un Pentecostal.

En este momento el químico entró. La escena fue un desastre: todo el mundo estaba peleando, gritando, y tirando el equipo científico el uno al otro. Había allí unos ateos y musulmanes que se burlaban del "cristianismo" por causa del caos que veían.

El químico, enojado, le dijo al aprendiz, "¿Cuántas veces te he dicho? Si quieres un cristiano, ¡SOLAMENTE NECESITAS LA BIBLIA!"